

El activismo anticolonial francés y América Latina: la organización Solidarité y su relación con las guerrillas latinoamericanas (1962-1970)

French anticolonial activism and Latin America: the Solidarité organization and its relationship with Latin American guerrillas (1962-1970)

Alberto Martín Álvarez¹

Universitat de Girona (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2492-932X>

Recibido: 27-04-2022

Aceptado: 25-07-2022

Resumen

Este trabajo constituye un primer acercamiento al papel que la izquierda anticolonial francesa tuvo en la solidaridad activa con grupos guerrilleros y movimientos de liberación de América Latina. Para ello, el texto reconstruye el proceso de surgimiento y desarrollo de la organización *Solidarité*, fundada por veteranos de las redes francesas de apoyo al FLN argelino y analiza las relaciones establecidas con organizaciones revolucionarias latinoamericanas, particularmente en la República Dominicana desde mediados de los años sesenta. La evidencia empírica fundamental de este trabajo la constituye el archivo de *Solidarité* depositado en los fondos del International Institute of Social History (IISH) de Amsterdam. Junto a ello, se ha hecho uso de diversas fuentes secundarias, incluyendo biografías de activistas clave de *Solidarité*, entre otras.

Palabras-clave: Anticolonialismo, Francia, Henri Curiel, *Solidarité*, América Latina, Guerrillas, Revolución.

¹ (alberto.martin@udg.edu). Alberto Martín Álvarez es Profesor Distinguido en el Departamento de Derecho Público de la Universitat de Girona. Entre sus últimas publicaciones destacan: *Toward a Global History of Latin America's Revolutionary Left*. (University Press of Florida, 2021, ed. with Tanya Harmer); *Latin American Guerrilla Movements. Origins, Evolution, Outcomes* (Routledge, 2020, ed. with D. Kruijt and E. rey Tristán), *Revolutionary Violence and the New Left. Transnational Perspectives*. (Routledge, 2016, ed. with Eduardo Rey Tristán).

Abstract

This work explores the role that the French anti-colonial left had in active solidarity with Latin American liberation movements and guerrilla groups. To this end, the text reconstructs the process of emergence and development of the *Solidarité* organization, founded by veterans of the French networks in support of the Algerian FLN, and analyses the relationships established with Latin American revolutionary organizations, particularly in the Dominican Republic since the mid-1960s. The work is built with empirical evidence from the Solidarité archive located in the International Institute of Social History (IISH) in Amsterdam. Along with this, use has been made of various secondary sources, including biographies of key Solidarité activists, among others.

Keywords: Anticolonialism, France, Henri Curiel, Solidarité, Latin American guerrilla movements, Revolution.

Le principe qui nous guide est que nous aidons tous ceux que nous pouvons aider. Non pas les forts et les puissants, mais peut être et surtout les faibles, non pas certains, mais tous, tous ceux que nous pouvons aider...

Henri Curiel, 1974

Introducción

Los movimientos de solidaridad con las luchas revolucionarias en América Latina constituyen un campo todavía escasamente estudiado. Y ello, pese que su protagonismo ha sido creciente desde que en los años 20 y 30 del siglo XX se estructurara el movimiento de solidaridad en apoyo de la lucha del general nicaragüense Augusto César Sandino (Carr 2014). En los años sesenta y setenta del siglo pasado, la solidaridad con las organizaciones revolucionarias y contra las dictaduras latinoamericanas vivió un momento de auge (Power 2009). Los movimientos de solidaridad proveyeron auxilio a miles de personas amenazadas o represaliadas, suministraron apoyo político y material a las guerrillas y contribuyeron a socavar la imagen internacional de gobiernos autoritarios que violaban sistemáticamente los derechos humanos.

En los últimos años el interés académico por este tópico de estudio ha ido en aumento, pero hay que señalar, sin embargo, que ello ha ido de la mano, también, de una abundancia relativa de estudios centrados en unos pocos casos y en unos pocos países. La mayor parte de los trabajos publicados se han centrado en los grupos surgidos en el norte o centro de Europa o los Estados Unidos (Ágreda Portero 2021; Christiaens 2014; Christiaens, Rodríguez, and

Goddeeris 2014; Chouitem 2016; Helm, 2004; Nepstad 2004; Olesen 2005; Perla 2008; Van Ommen 2016) y que volcaron sus actividades en la lucha contra la dictadura de Pinochet en Chile (1973-1990) o en el apoyo a la revolución nicaragüense (1979-1990). Frente a ello, la solidaridad con otros importantes movimientos revolucionarios de la región no ha recibido apenas atención. Escasa es, asimismo, la producción académica sobre la solidaridad y las relaciones de colaboración construidas entre los propios movimientos revolucionarios o la desplegada por gobiernos del Sur Global (Byrne 2016; Harmer and Martín Álvarez 2021; Kruijt 2017; Pirker 2018; Stites Mor 2013).

Este artículo pretende contribuir a llenar este vacío en el conocimiento de los movimientos de solidaridad con los revolucionarios latinoamericanos, a través del análisis de la organización francesa *Solidarité*. Esta fue una organización peculiar dentro del panorama de la solidaridad. A diferencia de otros movimientos, aglutinados de forma casi exclusiva en torno de la lucha revolucionaria en un país, *Solidarité* desplegó acciones de solidaridad hacia una multitud de grupos y organizaciones anticolonialistas, antifascistas y revolucionarias en varios continentes – África, América Latina y sur de Europa-. De otra parte, pese a que la mayor parte de sus activistas era de origen francés, en realidad *Solidarité* era la expresión del encuentro entre activistas procedentes de tradiciones y culturas políticas diversas – el comunismo egipcio, el anti – fascismo europeo, el nacionalismo revolucionario argelino o el anticolonialismo francés-. Además, en sus primeros años (1962 – 1965) *Solidarité* fue uno de los vehículos a través de los que se canalizó la ayuda argelina a los movimientos de liberación nacional, incluidos varios movimientos revolucionarios latinoamericanos. La relación entre Argelia y los revolucionarios latinoamericanos constituye un tópico muy poco explorado más allá del vínculo con Cuba (Byrne 2016; Gleijeses 2002; Lucas da Cruz 2021; Palieraki 2018), por lo que esta investigación pretende realizar un aporte en esta dirección.

Pese a su originalidad e interés, *Solidarité* no ha sido hasta el momento objeto de una investigación académica profunda. Los únicos trabajos disponibles sobre el tema son de carácter periodístico (Gaucher 1981) o biográfico, destacando entre estos últimos las dos magníficas biografías disponibles del fundador y principal animador de la organización, Henri Curiel (Gallissot 2009; Perrault 1984). En esta investigación se ha hecho uso, en cambio, de nueva evidencia empírica. En concreto del archivo de *Solidarité* depositado en los fondos del International Institute of Social History (IISH) de Ámsterdam², que no ha sido prácticamente explorado hasta el momento en la investigación académica de esta organización. Junto a ello y de forma complementaria, se

² El autor agradece el inestimable apoyo de Patricia Calvo en la obtención de la documentación de archivo.

han utilizado diversas fuentes secundarias, así como entrevistas realizadas por el autor con informantes clave.

El foco principal de esta investigación lo constituyen los vínculos establecidos por *Solidarité* con organizaciones revolucionarias latinoamericanas, a partir de la documentación generada por la propia organización. Sin ser abundante, dicha documentación ofrece elementos muy relevantes para reconstruir las relaciones establecidas por *Solidarité* en la región a lo largo de la década de los sesenta, particularmente en los últimos años de la misma en que la actividad de la organización con respecto a las guerrillas del continente se intensificó.

El artículo se organiza de la siguiente forma. La primera sección traza los antecedentes de *Solidarité* en el marco de la guerra de Argelia y las redes de apoyo a la insurgencia argelina. La segunda reconstruye los orígenes de la organización, sus objetivos y estructura y el contexto en el que se produce su fundación. La tercera sección está dedicada a trazar de forma general los vínculos de *Solidarité* con Cuba y con algunas de las organizaciones revolucionarias latinoamericanas con las que mantuvo una relación más intensa. En ella se dedica, por su importancia, una subsección a los vínculos con las organizaciones dominicanas. El trabajo se cierra con unas reflexiones finales.

Los antecedentes: la guerra de Argelia y el activismo anticolonial francés

Los orígenes de *Solidarité* se encuentran en las redes de apoyo al Frente de Liberación Nacional (FLN) argelino, creadas por activistas franceses en el marco del rechazo suscitado por la escalada de la guerra en Argelia. La crítica a la guerra fue en aumento después de que el uso sistemático de la tortura por parte de los militares franceses quedó al descubierto tras la publicación de libros como “La Question” de Henri Alleg o los libros de Pierre Vidal Naquet sobre los crímenes de las fuerzas armadas francesas³. Asimismo, la necesidad creciente de soldados en el territorio argelino – llegó a haber 400.000 sobre el terreno-, hizo que desde mediados de 1955 el gobierno llamara a filas a ciudadanos que ya habían cumplido su servicio militar (*rappelés*), lo cual incrementó el malestar y el rechazo a la guerra entre miles de familias francesas. Desde abril de 1956 se sucedieron las manifestaciones contra el conflicto y los disturbios en los que los manifestantes trataban de evitar la partida de trenes cargados de

³ Gerard Chaliand, antiguo miembro de las redes francesas de apoyo al FLN entre 1960 y 1962, en entrevista con Eduardo Rey Tristán y Alberto Martín Álvarez. Santiago de Compostela 22 de mayo de 2018.

reclutas. Dichos disturbios terminaron con frecuencia con un elevado número de heridos.

En este contexto, desde 1956 cristianos de izquierda, trotskistas y militantes del Partido Comunista Francés (PCF) críticos con la línea del partido, empezaron a colaborar solidariamente con los militantes de la federación de Francia del FLN, inicialmente de forma improvisada y no sistemática. Desde noviembre de 1954, el FLN se había dado activamente a la tarea de construir una red militante entre los emigrados argelinos en Francia. A la altura de 1956, ese trabajo, dirigido en ese momento por Salah Louanchi, se centró también en introducirse entre los intelectuales franceses. Louanchi entró en contacto en el otoño de ese año con la revista *Les Temps Modernes* a través de Dionys Mascolo⁴ y, sobre todo, hizo contacto con el filósofo comunista Francis Jeanson y su esposa Collette. Los Jeanson pasaron de colaborar realizando tareas sencillas para el FLN, a estructurar una verdadera red clandestina de apoyo a partir de octubre de 1957, que se encargó principalmente de encontrar alojamiento a los cuadros del FLN en Francia, pasar fronteras, transportar dinero o albergar desertores del ejército francés. Jeanson, igual que muchos otros, adoptó las tesis de Frantz Fanon y estaba convencido de que la victoria del FLN inauguraría un movimiento auténticamente revolucionario donde la onda de choque se propagaría a través del Mediterráneo y daría a la vanguardia francesa un impulso decisivo, provocando la caída de la V República y del capitalismo francés (Perrault 1984: 45-46).

El 27 de enero de 1960, veinte militantes de la red Jeanson fueron detenidos por la seguridad francesa y junto a ellos también el dirigente de la Federación de Francia del FLN. Henri Curiel, comunista egipcio exiliado en Francia⁵, sustituyó a partir de ese momento a Jeanson al frente de la red. Curiel trató de transformar la red Jeanson en un movimiento mitad clandestino y mitad basado en una campaña de masas en favor de la paz en Argelia. El Movimiento Anticolonialista Francés (M.A.F.), fundado el 20 de julio de 1960 cerca de la frontera francesa, fue el vehículo pensado para esta tarea. Curiel quería sacar a la red Jeanson de su aislamiento y aproximarla al PCF o a los sindicatos. (Gaucher 1981: 116)⁶.

⁴ Intelectual francés (1916-1997), antiguo militante de la resistencia francesa y destacado activista contra la guerra de Argelia.

⁵ Antes de exiliarse en Francia, Curiel había sido fundador en 1943 del Movimiento Egipcio de Liberación Nacional o HAMETU por sus siglas en árabe, una de las organizaciones en las que el comunismo egipcio se aglutinaba en aquel momento. En 1947 esta organización, junto a otros grupos comunistas, fundó el Movimiento Democrático de Liberación Nacional (HADITU). En 1950 y tras pasar un periodo en prisión por sus actividades políticas, Curiel fue forzado a exiliarse por el régimen del rey Farouk I.

⁶ El FLN, sin embargo, no aprobaba la iniciativa del MAF porque se escapaba a su control. Gerard Chaliand, antiguo miembro de las redes francesas de apoyo al FLN entre 1960 y 1962, en entrevista con Eduardo Rey Tristán y Alberto Martín Álvarez. Santiago de Compostela 22 de mayo de 2018.

Con la llegada de Curiel, la red creció incorporando a cuadros valiosos como Georges Mattei, los hermanos de Wangen, Gerard Chaliand, François Maspero, Nils Andersson, Robert Davezies y Didar Fawzy y al menos a un centenar de estudiantes, lo que le permitió ampliar sus actividades y establecer estructuras en Bélgica, Suiza, Alemania, Luxemburgo e Italia. Junto a este núcleo hubo una periferia de dos o tres centenares de activistas que realizaron colaboraciones puntuales. De acuerdo con Gallissot (2009), por intermedio de este núcleo de militantes, y en particular de Georges Mattei, se produjeron los primeros contactos en 1960 en París entre representantes del gobierno cubano y del FLN argelino. Los cubanos tenían la percepción en aquel momento de que la revolución argelina y la revolución cubana tenían muchos elementos en común y gozaba por ello de la simpatía de sus más altos dirigentes. Pero también formaba parte del conjunto de acciones defensivas que Cuba puso en marcha para tratar de escapar del aislamiento al que pretendía someterla Estados Unidos, ya que existía la percepción que Argelia independiente se encaminaría por la senda del antiimperialismo (Serguera 2008: 115-117). Mattei hizo contacto con Nivaria Tejera, agregada cultural de la embajada cubana en París, quien, a su vez, le introdujo al embajador cubano Harold Gramatges quien solicitó a Mattei entrar en contacto con la Federación de Francia del FLN (Einaudi 2004). Asimismo, a través de este vínculo Mattei, François Maspero y Gerard Chaliand llegarían a La Habana en julio de 1961 donde tuvieron la oportunidad de conocer a varios importantes militantes revolucionarios latinoamericanos⁷.

Solidarité: anticolonialismo y antifascismo “tous azimuts”

Desde fines de 1961, el marroquí Mehdi Ben Barka, entonces presidente de la Conferencia Afroasiática, llamó a los militantes de la red de apoyo al FLN en Francia a crear una red de apoyo a los movimientos de liberación de otros países (Gallissot 2008: 134). Su idea era que la ayuda a los argelinos no debía ser un fin en sí misma, sino el inicio de la extensión de la solidaridad hacia otros pueblos y otros combates. El objetivo final era vincular las actividades de los diversos movimientos de liberación en un frente anticolonial africano en primer lugar, y después ampliarlo conjugando los movimientos de Asia, África y América Latina. En este objetivo Ben Barka coincidió con los propósitos cubanos de ampliar el alcance del Movimiento de los No Alineados dándole

⁷ De este núcleo de militantes contra la guerra de Argelia va a surgir también en septiembre de 1961 la publicación *Partisans* (Editions Maspero) que proveerá un potente altavoz a las luchas anticoloniales y de liberación de América Latina, Asia y África. Uno de sus primeros números fue dedicado a la revolución cubana, a partir de los materiales y contactos hechos por Mattei, Maspero y Chaliand en La Habana. Gerard Chaliand antiguo miembro de las redes francesas de apoyo al FLN entre 1960 y 1962, en entrevista con Eduardo Rey Tristán y Alberto Martín Álvarez. Santiago de Compostela, 22 de mayo de 2018,

un giro antiimperialista y de elevar los términos del enfrentamiento con el imperialismo norteamericano, apoyando a los movimientos anticolonialistas en África y a las guerrillas latinoamericanas en su lucha contra el neocolonialismo.

En paralelo y sin conocer todavía a Ben Barka, Henri Curiel había ido desarrollando las mismas ideas acerca de la necesidad de la ayuda a los movimientos de liberación:

Para nosotros, el fin de la guerra de Argelia no significa y no puede significar el fin de la ayuda francesa a los pueblos que luchan por su liberación. Al contrario, debe provocar la ampliación de esta ayuda a la escala más amplia posible. Hacemos nuestra la posición siguiente: “A todos los pueblos que el colonialismo mantiene encadenados es necesario prestar el máximo apoyo para la conquista de su independencia nacional¹⁸⁹⁷”

A través de su colaborador Gerold de Wangen, y por recomendación de Ben Barka, Curiel contactó directamente con el futuro presidente argelino Ben Bella en el verano de 1962. Curiel se reunió con Ben Bella, Bachir Boumaza¹⁰ y Rabah Bouaziz¹¹ en Argel en noviembre de 1962¹² y obtuvo su apoyo para el proyecto de organización que estaba imaginando (Gallissot 2008: 70). La idea fue establecer una organización de apoyo a los movimientos de liberación de África, Asia y América Latina con actividades en Europa – centrada en París- pero con una base en Argel. Tras la guerra, Argelia se había convertido en lugar de refugio de jóvenes dirigentes de movimientos de liberación de África, del Caribe, de grupos de oposición a Franco y a Salazar y también de militantes revolucionarios latinoamericanos. En ese momento, Argel era un foco de pensamiento marxista y anti – imperialista alimentado, en buena parte, por la llegada de esos militantes y de intelectuales europeos y africanos (Simon 2010). De este modo, desde 1962 y hasta 1965, Argelia se convirtió en el financiador de la nueva red de apoyo que en diciembre de 1962 tomó el nombre de *Solidarité*¹³. De acuerdo con el testimonio de Didar Fawzy-Rossano, quien fue la responsable de la antena argelina de *Solidarité*, Ben Bella en persona se encargó, mientras fue presidente del país, de remitir el dinero para financiar las actividades de la organización. (Fawzy – Rossano 1997: 162).

⁸ «Rapport d’Henri Curiel au Premier Congrès Annuel». Octubre 1962. Rapports de Henri Curiel aux congrès annuels : Chemise 1 (1962-1968). Solidarité Archives, Archivo del IISH. Traducción a cargo del autor.

⁹ Curiel estaba citando un extracto de la declaración de los 81 partidos comunistas reunidos en Moscú en 1960, con ocasión del 43 aniversario de la Revolución de Octubre.

¹⁰ Miembro de la Federación de Francia del FLN durante la guerra, ocupó importantes carteras ministeriales bajo la presidencia de Ben Bella y en los inicios del mandato del coronel Houari Boumediene.

¹¹ Uno de los responsables de la Federación de Francia del FLN durante la guerra y miembro del Comité Central del FLN tras la independencia.

¹² «Note pour l’Algerie». Chemise 1963 Congrès. Solidarité Archives, Archivo del IISH.

¹³ Inicialmente había sido bautizada como “Grupo de Acción Anticolonialista y Antifascista”.

A cambio del apoyo moral y económico argelino, Solidarité ofrecía obtener en Francia y otros países europeos el máximo de ayuda técnica para Argelia. Los activistas de la organización orientarían a los movimientos de liberación con los que había trabado contacto hasta aquel momento a relacionarse con Argelia, especialmente a aquellos que no tenían ningún contacto previo como los de América Latina, España y Portugal.

Los objetivos que se marcaban inicialmente los activistas de la nueva organización eran, fundamentalmente:

- Aportar ayuda concreta a los movimientos de liberación y antifascistas y trabajar para establecer vínculos y alianzas entre ellos.
- Impulsar la participación del movimiento obrero europeo en esta tarea de apoyo.
- Luchar de la forma más eficaz posible contra el colonialismo y el fascismo.
- Realizar su actividad en conexión estrecha con el gobierno argelino¹⁴.

Solidarité llegó a contar con 70 u 80 miembros a finales de los años 60 y con unos 200 o 250 simpatizantes¹⁵ y sobre todo, con una nutrida red de contactos dentro de Francia – sindicatos, ONG, asociaciones profesionales, cuadros de partidos, organizaciones religiosas-. Ideológicamente, el panorama era muy heterogéneo, la organización integraba activistas de las distintas tendencias de la izquierda francesa unidos, esencialmente, por su compromiso con las luchas de liberación en el Tercer Mundo. Esto les permitiría mantener un equilibrio en el marco de las disputas del campo de la izquierda dentro de la Guerra Fría – particularmente la disputa chino – soviética- y apearse al principio de no intervención en los asuntos internos de los movimientos con los que colaboraban.

Tanto por la naturaleza de sus actividades, como por las necesidades de seguridad de los militantes de las organizaciones con las que iba a colaborar, *Solidarité* se constituyó inicialmente como una organización clandestina y jerarquizada, coordinada por un Comité Director en el que hubo representantes influyentes de la izquierda cristiana francesa (Fawzy Rossano, 1995):

*Sabéis que clandestinidad e ilegalidad... son las características principales de nuestra actividad. También sabéis que no es una elección caprichosa, sino que se ha hecho en aras de la eficiencia*¹⁶

¹⁴ «Rapport d'Henri Curiel au Premier Congrès Annuel». Octobre 1962. Rapports de Henri Curiel aux congrès annuels : Chemise 1 (1962-1968). Solidarité Archives, Archivo del IISH. Traducción a cargo del autor.

¹⁵ «Travail Extérieur». Chemise Congrès 1966. Solidarité Archives, Archivo del IISH.

¹⁶ «Rapport d'Henri Curiel au Congrès Annuel». Novembre 1964. Rapports de Henri Curiel aux congrès annuels : Chemise 1 (1962-1968). Solidarité Archives, Archivo del IISH. Traducción a cargo del autor.

Ben Barka ayudó también desde el principio a estrechar los lazos entre los militantes franceses de *Solidarité* y los militantes anticolonialistas africanos. Jean Tabet, militante de *Solidarité*, fue situado por Ben Barka en la oficina de vinculaciones que había sido instalada en Rabat bajo el impulso de Marcelino Dos Santos (fundador del FRELIMO) y Aquino de Bragança¹⁷, una oficina que se denominó Comité de Coordinación de las Organizaciones Nacionalistas de las Colonias Portuguesas (CONCP). Fue, por tanto, primero en Marruecos en 1962 y gracias a Ben Barka y Aquino de Bragança, que el grupo Curiel empezó a tomar a su cargo las necesidades de los movimientos de liberación (Gallissot 2008: 134 y 146).

En una carta enviada al gobierno argelino a inicios de 1963¹⁸, la dirección de *Solidarité* daba cuenta de una reunión con Ben Bella en noviembre del año anterior. Esa nota explicaba que la organización con el nombre “Grupo de Acción Anticolonialista y Antifascista” había celebrado un congreso en el que habían participado 34 miembros representativos. Asimismo, comunicaba que la organización estaba dirigida por un comité ampliado de 15 miembros y un comité restringido de 5 miembros. Esos 20 militantes habían participado en el trabajo de apoyo al FLN. La organización tenía presencia en aquel momento (1963) en París, Nancy, Bourdeaux, Marseille, Lyon, Toulouse, Montpellier, Nice y Nantes.

Poco después y ya en Argel, Jean Tabet y Didar Fawzy que fue contratada en el nuevo Ministerio de la Juventud argelino, ambos bajo la coordinación de Curiel, se consagraron a la puesta en marcha de *Solidarité*. Con la ayuda del embajador cubano Jorge “Papito” Serguera, - nombrado en enero de 1963- los lazos se van a extender al Caribe y a América del Sur, sobre todo en un primer momento a Santo Domingo y Venezuela. Según el propio Serguera (Serguera 2008: 39), a inicios de 1963 los representantes de los movimientos de liberación africanos instalados en Argel se quejaban en aquel momento de la falta de apoyo del gobierno argelino. Serguera se encargó desde Argel de vincularse con los líderes de esos movimientos desde ese mismo año 1963 y de establecer comunicación con La Habana para proveer apoyo¹⁹. Por su parte, la función de Jean Tabet en Argel fue asegurar la conexión con los movimientos de liberación de África, Asia y América Latina que habían abierto oficina en Argel. Un cierto número de servicios eran ofrecidos en el lugar. Tabet centralizaba sus peticiones y las transmitía a París. La organización comenzaba ya a ofrecer un catálogo de servicios a los movimientos con los que colaborara. Servicios que se fueron ampliado con los años y que a la altura de 1968 incluirían²⁰:

¹⁷ Líder intelectual de la independencia de Mozambique y secretario personal de Ben Barka.

¹⁸ «Note pour l'Algerie». Chemise Congrès 1963. Solidarité Archives, Archivo del IISH.

¹⁹ Serguera conoció a Ben Barka en 1963 en Argel, como él mismo refiere en el libro donde narra sus vivencias como embajador cubano en Argelia.

²⁰ «Ecole de Cadres 1971-1972». Chemise *Ecole de Cadres* 1971-1972. Solidarité Archives,

- Alojamiento
- Provisión de lugares de reunión y almacenaje
- Falsificación de documentos
- Organización de desplazamientos y paso de fronteras
- Impresión y difusión de boletines y otros documentos
- Maquillaje y transformación de personas
- Microfilmado
- Radio y comunicaciones clandestinas
- Guerrilla urbana
- Reglas de seguridad
- Inteligencia
- Sabotaje y explosivos
- Cartografía
- Socorrismo
- Organización y reclutamiento
- Asistencia sanitaria, social y jurídica

Pese a esta colaboración y los vínculos forjados, *Solidarité* consideraba ya en 1964 que las relaciones con Argelia no eran tan estrechas como los activistas franceses hubieran deseado. El gobierno argelino seguía manejando las relaciones con los movimientos de liberación de una forma poco estructurada, sin institucionalizar o centralizar los contactos a través de un solo organismo:

Los vínculos de trabajo de nuestra organización con Argelia no han sido siempre tan estrechos como las dos partes nos prometíamos. La razón de esta debilidad es el cambio frecuente de nuestros interlocutores y la ausencia de un organismo único encargado de ocuparse de los problemas de la ayuda a los Movimientos de Liberación Nacional²¹

Entre 1964 y 1965, la embajada cubana en Argel con Serguera al frente se convirtió en un espacio de preparación de la Tricontinental y en un lugar de vinculaciones para *Solidarité*. La organización colaboró en varias tareas relacionadas con la Tricontinental desde su antena en Argel. Colaboró con Ben Barka y con el embajador cubano en la elaboración de la lista de delegaciones invitadas a la conferencia, tanto proponiendo movimientos a título de miembros como de invitados y en el suministro de información sobre las relaciones entre movimientos. *Solidarité* también elaboró informes de país sobre el estado de las luchas de liberación en cada caso²².

Archivo del IISH. Traducción a cargo del autor.

²¹ "Rapport d'Henri Curiel au Congrès Annuel". Novembre 1964. Rapports de Henri Curiel aux congrès annuels : Chemise 1 (1962-1968). *Solidarité Archives*, Archivo del IISH. Traducción a cargo del autor.

²² «Travail Extérieur». Chemise Congrès 1966. *Solidarité Archives*, Archivo del IISH..

La caída de Ben Bella en junio de 1965, alteró el marco de colaboración financiera y política con el gobierno argelino. De forma importante, planteó a *Solidarité* la cuestión de cómo financiar sus servicios más allá de las aportaciones de los militantes. La solución adoptada fue hacer pagar esos servicios a los propios movimientos con los que trabajaban. Para sortear las reticencias y por elección militante, estos debían pagar de acuerdo con sus desiguales posibilidades.

Las relaciones con Argelia a partir de ese momento pasaron por distintas fases. Sin que se rompiera en ningún momento, ese vínculo se convirtió en una relación en ocasiones episódica y con importantes dificultades. La premisa para poder mantener la relación es que *Solidarité* se abstuviera de intervenir en los asuntos internos de Argelia. Particularmente, que no respaldara a ninguna tendencia interna hostil al gobierno de Houari Boumédiène²³. A partir de mediados de 1965, los contactos con el gobierno argelino fueron con mayor frecuencia a través de la embajada argelina en París y/o directamente con cuadros del FLN. En 1966 *Solidarité* solicitó una reunión con algunos de estos últimos para resituar las relaciones con el gobierno argelino tras la caída de Ben Bella²⁴. La información disponible apunta a que, a partir de ese momento, *Solidarité* solicitó ayuda puntual al gobierno argelino para cuestiones muy concretas, como, por ejemplo, financiar viajes o partes de operaciones especialmente costosas.

***Solidarité* y los movimientos revolucionarios latinoamericanos**

Solidarité tuvo más presencia y desarrolló más acciones con los movimientos de liberación africanos. Sin embargo, las acciones de apoyo a los movimientos revolucionarios latinoamericanos crecieron poco a poco y llegaron a ser considerablemente significativas. Ciertamente, el apoyo exterior fundamental de la inmensa mayoría de las guerrillas latinoamericanas provino, en primer lugar, de Cuba. *Solidarité* no dejaba de ser una pequeña organización de personal voluntario que no contaba, ni de lejos, con los mismos medios que estados como Cuba o Argelia. y aún así la organización desarrollaría vínculos de colaboración estable con un número nada despreciable de movimientos revolucionarios, principalmente de Venezuela, Brasil, República Dominicana, El Salvador, Chile, Argentina, Guatemala, Perú y Colombia. Los primeros vínculos se forjaron en Argel y en la etapa que *Solidarité* gozaba de la protección de Ben Bella. Fue en ese período cuando la organización entró en contacto con la guerrilla venezolana de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional

²³ «Chemise Congrès 1966». *Solidarité* Archives, Archivo del IISH..

²⁴ «Travail Extérieur». *Chemise Congrès 1966*. *Solidarité* Archives, Archivo del IISH..

(FALN), las cuales recibieron apoyo de Cuba a través de Argelia. De acuerdo con Gleijeses (2002), el cerco y la vigilancia a la que estaba sometida la isla, habría hecho preferible utilizar Argelia como espacio para desarrollar tareas que no se podían desarrollar en Cuba. En el apoyo cubano a las FALN, Argelia parece haber prestado servicios como estación de tránsito para los venezolanos y como lugar desde el que se despacharon armas para esta guerrilla (Serguera 2008: 184-187). Los documentos internos de *Solidarité* muestran que en 1963 la organización ya tenía contacto con las FALN. Para esta organización los activistas franceses habían iniciado la impresión del boletín “Nouvelles de Venezuela” y habían suministrado pasaportes falsos²⁵.

Hay que pensar que esto se habría hecho con el conocimiento y la aquiescencia del gobierno cubano. En este momento, los activistas de *Solidarité* estaban confiados en la relación con Cuba iba a profundizarse en el corto plazo. En noviembre de 1964, Henri Curiel afirmaba que

Con Cuba hemos pasado, por decirlo de alguna manera, de contactos periféricos a contactos con el Centro y hay muchas razones para creer que las relaciones no solo mejoran, porque son y siempre han sido muy buenas, sino que serán más fecundas²⁶.

En plena eclosión de la primera oleada de organizaciones de guerrilla en América Latina, las relaciones de *Solidarité* con aquellas no dejaron de ampliarse. En 1965, los activistas franceses afirmaban haber establecido vínculos con once movimientos y organizaciones en seis países de América Latina²⁷.

²⁵ «Note pour l'Algerie ». Chemise 1963 Congrès. *Solidarité Archives*, Archivo del IISH.

²⁶ «Rapport d'Henri Curiel au Congrès Annuel ». Novembre 1964. *Rapports de Henri Curiel aux congrès annuels : Chemise 1 (1962-1968)*. *Solidarité Archives*, Archivo del IISH. Traducción a cargo del autor.

²⁷ *Chemise Congrès 1965*. *Solidarité Archives*, Archivo del IISH

Venezuela	Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN)		
República Dominicana	Movimiento 14 de Junio	Movimiento Popular Dominicano (MPD)	PCD (Partido Comunista Dominicano)
Brasil	Movimiento de Acción Popular (MAP)	Partido Comunista de Brasil	
Perú	Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)	Vanguardia Revolucionaria (VR)	
Guatemala	Unión Patriótica Guatemalteca (UPG)		
Colombia	Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)	Movimiento Obrero y Estudiantil Colombiano (MOEC)	

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de: Chemise Congrès 1965. Solidarité Archives, Archivo del IISH

La presencia de *Solidarité* entre las organizaciones armadas de izquierda latinoamericanas empezaba a ser significativa y, sin embargo, el gobierno cubano se negaba a establecer un mecanismo de colaboración estable con los activistas franceses. Esto era ya evidente cuando en 1966 *Solidarité* hizo un balance de su relación con Cuba:

El contacto con Cuba, iniciado por camaradas de paso por la isla que expusieron el sentido de nuestro trabajo ha sido, durante más de dos años, seguido directamente en París y, en el curso de este periodo, ha sido la ocasión de la entrega regular de material de propaganda y de informes sobre los movimientos de liberación...la extensión progresiva de nuestros vínculos con MLN de América Latina y el desarrollo del trabajo efectuado por esos movimientos nos ha permitido darnos cuenta de la simpatía de los amigos cubanos respecto de nuestra organización...pero no es menos necesario decir que el balance de las actividades resultantes de ese contacto es, hasta el momento, modesto²⁸.

Según Gilles Perrault (1984:241-244), en realidad la inteligencia cubana no confiaba en una organización que no controlaba y de la que sospechaba infiltraciones de la inteligencia francesa. Según este autor, los cubanos incluso diseñaron un plan de trabajo considerablemente hostil contra *Solidarité* para tratar de penetrarla. En sus memorias, Didar Fawzy-Rossano (1997:272) afirma que Curiel buscó restablecer el contacto con los cubanos, pero que estos le cerraron

²⁸ «Travail Extérieur». Chemise Congrès 1966. Solidarité Archives, Archivo del IISH.

las puertas. La postura de los cubanos habría también influido en la posición del gobierno argelino según el testimonio de esta activista de la organización

Si esto fue así, las relaciones de colaboración que desarrolló la organización francesa con los movimientos revolucionarios latinoamericanos desde los últimos años sesenta se construyeron, sobre todo, con aquellos que no mantenían relaciones estrechas con Cuba, ya fuera por su marginalidad o bien porque mantenían una posición crítica hacia la isla, como se verá poco más adelante. También, la organización realizó servicios para grupos con los que Cuba colaboraba, pero lo hizo sin apoyo cubano y no sólo en América Latina, sino también en África.

Pese a todo, a finales de 1968 *Solidarité* había establecido nuevas relaciones con grupos revolucionarios latinoamericanos: en Venezuela con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y en Brasil con el Movimiento Popular de Liberación (MPL).

El MPL había sido fundado en mayo de 1968 a iniciativa, entre otros, del socialista Miguel Arraes, quien buscaba crear un frente antiimperialista y antidictatorial que combatiera el dominio de los intereses norteamericanos sobre Brasil, a los que responsabilizaba en última instancia del golpe militar de 1964. El MPL reclutó militantes brasileños en el exilio argelino – el propio Arraes estaba exiliado en Argel desde 1965-, incluyendo activistas radicados en París como Roberto Las Casas y Rui Rodrigues da Silva (Lucas da Cruz, 2021). Arraes consiguió apoyo de las autoridades argelinas para una gran cantidad de exiliados brasileños. La colaboración de *Solidarité* con el MPL en ese mismo año 1968 se concretó en un curso de formación para 6 militantes y en el envío de distintos suministros.

También en Brasil desde 1966 *Solidarité* restableció relaciones con el Movimiento de Acción Popular (MAP o Ação Popular) con el que tenía contacto desde 1964. La recuperación de este vínculo se produjo en el marco del encuentro en la Tricontinental y por intermedio de las FALN venezolanas²⁹. Estas últimas pusieron en contacto a los brasileños con los activistas franceses. Surgida en 1963, Ação Popular tenía su origen en activistas católicos de izquierda y a lo largo de la década de los sesenta, esta organización fue poco a poco basculando hacia posiciones maoístas. En 1966 *Solidarité* colaboró con el MAP en la confección de pasaportes falsos, en la provisión de formación sobre técnicas de fotografía y microfilmado y en la apertura de contactos con el gobierno argelino. También en Brasil, la vinculación con el MOEC continuaba y en ese año, varios militantes de la organización realizaron una estancia de formación con miembros de *Solidarité* en Francia³⁰.

²⁹ El contacto de *Solidarité* con las FALN de Venezuela se centraba ahora en la facción de Douglas Bravo, tras la ruptura de esta organización con el Partido Comunista de Venezuela.

³⁰ «Amérique Latine e Caribes». Chemise Congrès 1966. *Solidarité* Archives, Archivo del IISH.

En Guatemala, Solidarité había trabado relación con las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) en 1966. En ese mismo año, un militante de la organización guatemalteca realizó una estancia de formación en Francia durante un mes. Este mismo cuadro de la organización solicitó vacunas y emisores de radio a la organización francesa, así como contacto con los gobiernos egipcio y argelino. Solidarité valoraba muy positivamente el hecho de que las FAR los hubiera contactado, ya que, en opinión de los activistas franceses, esto mostraba que su organización era percibida como un ente neutral en el marco de la disputa chino – soviética, que alcanzaba en aquel momento un punto de auge³¹. En ese contexto, para esta y otras organizaciones revolucionarias latinoamericanas, el recurso a Solidarité no significaba una toma de partido por alguna de las dos partes dentro del campo socialista –ni con una Cuba crecientemente identificada con el campo soviético–, sino una opción que no les comprometía políticamente. Esto también puede contribuir a explicar el crecimiento de las actividades de Solidarité con las guerrillas de la región a finales de los años sesenta.

Un vínculo de larga duración: República Dominicana

Uno de los primeros movimientos revolucionarios latinoamericanos con los que Solidarité construyó una relación significativa fue el *Movimiento 14 de Junio* (1J4) de la República Dominicana. Este movimiento surgió en las postrimerías del régimen del dictador Leónidas Trujillo (1930-1938 y 1942-1952) del impulso de militantes como Manuel Tavárez Justo y Minerva Mirabal, entre otros, unificando en enero de 1960 a un conjunto de grupos de oposición. Poco después de su fundación, el 1J4 sufrió una fuerte represión por parte del régimen que incluyó la muerte de algunos de sus militantes más activos, como las hermanas Mirabal. Tras la muerte de Trujillo, el movimiento gozó de una breve etapa de existencia pública como Agrupación Política 14 de Junio, presidida de nuevo por Tavárez Justo. De acuerdo con Gleijeses (2011:80), el 1J4 se convertiría entre finales de 1961 e inicios de 1962 y tras su fracaso en bloquear la ascensión de Joaquín Balaguer como sucesor de Trujillo, en el partido castrista de la República Dominicana, centrado en la prosecución de la justicia social y escéptico de la democracia representativa. Desde mediados de 1962, el 1J4 fue poco a poco deslizándose hacia la lucha guerrillera, impulsado por un núcleo de su Comité Ejecutivo Central (CEC), convencido de que la República Dominicana podía emular el ejemplo cubano: Fidelio Despradel, Manolo Tavárez, Hipólito Rodríguez Sánchez, Roberto Duvergé Mejía, Luis Genao Espaillat y Juan Miguel Román (Gleijeses, 2011: 34).

³¹ «Amérique Latine e Caribes». Chemise Congrès 1966. Solidarité Archives, Archivo del IISH.

Tras la elección de Juan Bosch como presidente de la república en unos comicios limpios y libres, el 14J fue dando pasos para construir una infraestructura militar. Pocos meses después, tras la caída de Bosch por el golpe militar de septiembre de 1963, el 1J4 se alzó en armas desplegando seis focos guerrilleros en las montañas desde noviembre del mismo año.

Los documentos del Segundo Congreso de *Solidarité*, celebrado en octubre de 1963, revelan que la organización tenía ya en ese momento contacto con el Movimiento 14 de Junio y que éste había recurrido a la organización francesa para que ésta le proporcionara pasaportes falsos –un trabajo para el que contaban con una dilatada experiencia desde los tiempos de las redes de apoyo al FLN argelino³²–. A finales de 1963 *Solidarité* estaba trabajando también en el suministro de mapas y documentos microfilmados del territorio dominicano para los cuadros del 1J4. Asimismo, un militante dominicano realizó un viaje de formación financiado por los activistas franceses a lo largo de aquel año³³. Gilles Perrault (1984:147) afirma incluso, que diecinueve militantes del 1J4 realizaron con *Solidarité* un ciclo completo de formación en París, a los que proporcionaron papeles falsos y se les realizaron modificaciones en su aspecto físico. Buena parte de ellos fallecieron durante enfrentamientos con las tropas norteamericanas tras la invasión de la isla en abril de 1965.

Además, los activistas franceses facilitaron el contacto de este movimiento con el gobierno argelino. Una carta fechada el 15 de septiembre de 1964 dirigida al gobierno argelino y firmada por Fidelio Despradel, Juan Miguel Román y Luis Genao a nombre del Comité Ejecutivo Central (CEC) del Movimiento 14 de Junio, anuncia el viaje a Argel de Juan Miguel Román, quien estaba a cargo de Asuntos Campesinos y que había sido responsable de uno de los frentes guerrilleros puestos en marcha tras el golpe de septiembre de 1963³⁴. Tras ser capturado en diciembre de ese mismo año y estar en prisión hasta mayo de 1964, Román había sido deportado a Lisboa.

Los objetivos expresos de ese viaje eran numerosos e importantes. De un lado, los dirigentes del 14 de Junio pretendían abrir una vía de comunicación estable con el gobierno argelino, de otro, buscaban conocer directamente el desarrollo del proceso argelino, encabezado todavía por el gobierno de Ben Bella. Asimismo, en la carta mencionada expresaban su interés por dar a conocer sus puntos de vista e intercambiar opiniones con el gobierno argelino acerca de la futura Conferencia Tricontinental³⁵. Al parecer, esa gestión dio sus

³² Uno de los colaboradores de *Solidarité* en estas labores fue el célebre falsificador Adolfo Kaminsky.

³³ “Note pour l’Algerie”. Chemise Congrès 1963. *Solidarité Archives*, Archivo del IISH.

³⁴ Chemise Congrès 1963. *Solidarité Archives*, Archivo del IISH.

³⁵ Chemise Congrès 1963. *Solidarité Archives*, Archivo del IISH.

frutos y el viaje se produjo³⁶, aunque la documentación existente no permite conocer cuáles exactamente fueron los resultados del mismo para el IJ4.

Esa misma carta deja en evidencia que representantes del IJ4 habían viajado previamente a Argel en dos ocasiones, pero que en dichos viajes no pudieron establecer relaciones fluidas con los dirigentes argelinos. El 14 de Junio atravesaba en aquel momento una situación crítica tras haber sido diezmado en las montañas pocas semanas después de su alzamiento en septiembre de 1963. Pese a ello, los supervivientes de la organización participaron, junto con militantes de otros grupos, en las acciones armadas que trataron de repeler la invasión norteamericana de abril de 1965. Estas mismas acciones dejaron centenares de muertos y heridos, incluyendo entre éstos últimos a numerosos mutilados. *Solidarité* colaboró en las gestiones para la evacuación de algunas decenas de mutilados hacia Europa, con el propósito de garantizarles tratamiento y rehabilitación adecuadas. Entre 1966 y 1967 al menos 54 activistas dominicanos mutilados entre abril y agosto de 1965 fueron enviados primero a Francia y después a distintos destinos en Europa, gracias a las gestiones realizadas por los anticolonialistas franceses. *Solidarité* trabajó junto a la CIMADE³⁷ para conseguir los fondos necesarios para tratamientos médicos y, posteriormente, movilizó diversas organizaciones como el Consejo Ecuménico de Iglesias, OXFAM International o la Federación Sindical Mundial, para obtener formación ocupacional para el contingente dominicano en los distintos países donde fueron acogidos³⁸. En este sentido, destaca el papel asumido por los sindicatos húngaros que se hicieron cargo de un grupo de 21 mutilados. En la coordinación técnica de esta operación tuvo un protagonismo destacado el médico y militante trotskista Jean - Michel Krivine.

A finales de enero de 1966, los activistas de *Solidarité* colaboraron con los militantes del IJ4 que habían acudido a la Conferencia Tricontinental en La Habana. Lo hicieron a través de la elaboración de papeles falsos y de un itinerario de viaje de vuelta a la República Dominicana que evitara puntos peligrosos³⁹. También se hizo con ellos un trabajo de “transformación” de sus identidades. En ese mismo momento, la organización estaba involucrada en facilitar la compra de dos aparatos de radio para el movimiento dominicano. Asimismo, el IJ4 solicitó a *Solidarité* que le facilitara sus contactos con las FAR guatemaltecas y las FALN venezolanas.

Junto al IJ4, *Solidarité* tuvo una relación estable y duradera con el Movimiento Popular Dominicano (MPD) al menos desde 1963. El líder del

³⁶ «Travail Extérieur». Chemise Congrès 1966. Solidarité Archives, Archivo del IISH.

³⁷ Comité Inter-Mouvements Auprès des Évacués, una ONG centrada en el trabajo con población desplazada, fundada en 1939.

³⁸ «Aide aux mutilés de République Dominicaine. Rapport 1966». Chemise Solidarité Santo Domingo. Solidarité Archives, Archivo del IISH.

³⁹ «Amérique Latine e Caribes». Chemise Congrès 1966. Solidarité Archives, Archivo del IISH.

MPD, Máximo López Molina había sido deportado a París en mayo de 1964 (Glejeses 2011: 328), lo que podría haber facilitado aún más el contacto de su organización con *Solidarité*. Tras la invasión norteamericana y ya en el verano de 1966, el MPD se mostraba partidario de una estrategia de guerra popular prolongada de inspiración maoísta, aunque contaba con unas escasísimas fuerzas sobre el terreno. En 1966 *Solidarité* ayudó a regresar desde Cuba a República Dominicana al representante del MPD ante la Conferencia Tricontinental, proporcionándole documentación falsa y un itinerario seguro. Hacia 1968, sin embargo y bajo el mando de Maximiliano Gómez (El Moreno) y Otto Morales Efres, el MPD puso en marcha una estrategia de guerrilla urbana – los Comandos Revolucionarios Clandestinos- que no obtuvo resultados apreciables. El Moreno fue apresado en enero de 1970 y en respuesta a ello, su organización secuestró en marzo al agregado militar norteamericano en Santo Domingo, Donald J. Crowley. Gómez fue intercambiado por Crowley junto con otros 19 prisioneros y se refugió en París en agosto de ese mismo año, como también lo hicieron algunos otros de los liberados.

En conexión con el líder guerrillero venezolano Douglas Bravo, Maximiliano Gómez inició los preparativos de una reunión clandestina de todos los movimientos comprometidos en la lucha armada en América Latina (Einaudi 2004). El objetivo era crear un movimiento revolucionario de escala continental, con todas aquellas organizaciones armadas con posiciones distantes de la estrategia cubana, una suerte de internacional guerrillera de inspiración casi bolivariana. Douglas Bravo se había ido alejando de Cuba desde la muerte del Che Guevara y se había vuelto crítico de la cercanía, cada vez mayor desde finales de los sesenta, de Cuba con la Unión Soviética, así como de lo que interpretaba como un abandono cubano del internacionalismo proletario. De otro lado y frente a las tesis foquistas de Debray, Bravo era partidario de recuperar el protagonismo del partido revolucionario, el cual debía, a su vez, organizar a la guerrilla y a las masas (Mattei 1971). A partir de ese planteamiento creó en 1966 el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) y trató de conectarse con revolucionarios con planteamientos similares, lo que en los años setenta le llevará a un acercamiento con el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) salvadoreño, muy crítico también por aquel entonces de Cuba y de su papel en la promoción de la revolución en América Latina⁴⁰. El Moreno y la mayoría de la dirección del MPD parecen haberse identificado con este planteamiento, lo que explicaría que, en lugar de permanecer en Cuba, que fue su primer destino tras su intercambio por Crowley, decidieran salir hacia Europa, donde los riesgos para su seguridad eran mayores porque podían

⁴⁰ Pablo Monsanto, comandante en jefe de las FAR de Guatemala, en entrevista con el autor. Ciudad de México, 7 de abril de 2014. El fundador del ERP, Alejandro Rivas Mira, había conocido a Douglas Bravo a finales de los años sesenta y estaba influido por esta perspectiva si bien su grupo buscó el apoyo cubano en los primeros años setenta.

ser alcanzados por la mano de los servicios de inteligencia dominicanos o estadounidenses. *Solidarité* y algunos activistas próximos a ella como Georges Mattei, se mantuvieron cerca de esta iniciativa de coordinación entre guerrillas y suministraron apoyos puntuales para la misma.

Aquella primera reunión de coordinación de las guerrillas, sin embargo, no llegó a celebrarse.⁴¹ El 23 de mayo de 1971 El Moreno fue hallado muerto en un apartamento en los alrededores de Bruselas. Junto a él fue hallada aún viva Miriam Pinedo, viuda de Otto Morales, quien había formado parte del grupo organizador del secuestro de Crowley, antes de ser asesinado por la policía de Balaguer en 1970. La propia Pinedo fue asesinada en Bruselas poco después de la muerte de El Moreno. El MPD culpó a la CIA y al gobierno de Balaguer del asesinato de El Moreno, los cuales habrían reclutado a Miriam Pinedo y a cuatro dominicanos para llevar a cabo la acción⁴² y a su vez, estos cuatro habrían asesinado posteriormente a Pinedo⁴³. A la muerte de El Moreno, Manolo Plata se convirtió en el responsable del MPD en Europa y la colaboración de los activistas franceses con la organización dominicana aparentemente se mantuvo.

Reflexiones finales

El trabajo de *Solidarité* continuó incluso después de la grave crisis que sufrió la organización en 1972. El asesinato de Henri Curiel, sin embargo, cometido en París en mayo de 1978, constituyó un durísimo golpe para la organización que se vio privada del carisma de su principal impulsor. Hasta aquel momento y a lo largo de dieciséis años *Solidarité* se mantuvo activa en América Latina, con momentos incluso de gran movilización como en el apoyo a los exiliados chilenos que abandonaban el país tras el golpe de 1973 (la operación “Jacques” que causó sorpresa por su agilidad incluso en las filas de la CIA⁴⁴). Pese a sus características y en la medida de sus posibilidades, *Solidarité* se constituyó en una referencia de ayuda solidaria para decenas de militantes revolucionarios en América Latina, África y Europa del Sur. La organización sirvió como un eslabón de unión entre las viejas identidades políticas vinculadas al antifascismo europeo y el anticolonialismo producto de las luchas de liberación posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Su análisis contribuye a mostrar la pluralidad

⁴¹ Al menos una reunión de esas características se celebró en 1977 entre el ERP, el PRV y el MPD.

⁴² Mouvement Populaire Dominicaine. Parti marxiste – leniniste. Chemise Amérique Latine-Haïti. Solidarité Archives, Archivo del IISH.

⁴³ La verdad del caso sigue sin esclarecerse. Algunas versiones apuntan a que el asesinato de Pinedo habría sido obra de los propios militantes del MPD exiliados en Bruselas, en represalia por su traición.

⁴⁴ Un memorando desclasificado de la CIA describe brevemente las actividades realizadas por Solidarité para oponerse al golpe de Pinochet. Ver: “Anti-Junta activity outside of Chile.” Intelligence Memorandum. Central Intelligence Agency, 12 August 1974.

de actores que se involucraron en el apoyo a las guerrillas latinoamericanas: gobiernos revolucionarios, organizaciones religiosas europeas, sindicatos, partidos políticos, entre muchos otros y la compleja y a veces conflictiva red de intereses políticos que existían alrededor de dicho apoyo. Actores que, además, mantenían en ocasiones posiciones distantes dentro del campo de la izquierda, pero que, al menos durante los años sesenta, coincidieron en la necesidad de respaldar la lucha armada contra regímenes despóticos en América Latina. Las diferencias entre las organizaciones revolucionarias y los estados que las patrocinaban o las afinidades electivas entre las propias guerrillas también quedan de manifiesto en este trabajo. El proyecto de crear una internacional guerrillera no fructificó, pero sí que se tradujo en relaciones de colaboración entre guerrillas que desgraciadamente aquí solo han quedado apuntadas. El estudio de esta organización deja en evidencia también la importancia que tuvo París en aquellos años como espacio de refugio, pero también de actividad política de militantes revolucionarios de las más diversas nacionalidades, incluidos, por supuesto, los latinoamericanos. Este último es un tópico todavía prácticamente inexplorado que merece mucha más atención de la que hasta ahora se le ha dispensado. De otro lado, esta organización expresa también de alguna forma la puesta en práctica del ideal de la Tricontinental, seguramente no a la escala con la que habían soñado Ben Barka y el Che Guevara, pero sí de una forma efectiva y real. Son muchos los interrogantes que quedan sobre *Solidarité* y que una investigación de estas características no ha podido desvelar, especialmente en lo que respecta a sus actividades en los años setenta y al apoyo a los movimientos revolucionarios que se activaron en el Cono Sur a lo largo de esa década. Lo mismo puede decirse de la operación “Jacques” anteriormente mencionada, de la que hasta el momento solo se conocen generalidades y sobre la que la documentación aquí analizada no recoge rastros. Estos y otros tópicos pueden contribuir a enriquecer nuestro conocimiento de las relaciones establecidas por las guerrillas latinoamericanas a lo largo de las últimas décadas del siglo XX.

Bibliografía:

- Ágreda Portero, J.M. 2021. "Spanish Internationalists in the Sandinista Revolution. An Approach to the Ambrosio Mogorrón Committee", in Tanya Harmer and Alberto Martín Álvarez (eds.), 253-280. *Toward a Global History of Latin America's Revolutionary Left*. Gainesville: University of Florida Press.
- Byrne, J.J. 2016. *Mecca of Revolution. Algeria, Decolonization and the Third World Order*. Oxford: Oxford University Press.
- Carr, B. 2014 "Pioneering Transnational Solidarity in the Americas: The Movement in Support of Augusto C. Sandino 1927–1934", *Journal of Iberian and Latin American Research*, 20 (2): 141-152.
- Chouitem, D. 2016. "Redes francesas de apoyo a los presos políticos y detenidos desaparecidos uruguayos", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Online: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/69619>
- Christiaens, K. 2014. "Between diplomacy and solidarity: Western European support networks for Sandinista Nicaragua." *European Review of History: Revue européenne d'histoire* 21(4): 617-634.
- Christiaens, K., Rodríguez, M.; Goddeeris, I. (Eds.) 2014. *European Solidarity with Chile, 1970s-1980s*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Einaudi, J.L. 2004. *Franc – tireur. Georges Mattei de la guerre d'Algerie a la guerrilla*. Paris : Editions du Sextant.
- Fawzy-Rossano, D. 1995. *Ben Barka, Curiel, la Tricontinental et Solidarité*. Documento del colloque organisé par l'Institut Maghreb-Europe et Politis. Paris.
- Fawzy-Rossano, D. 1997. *Mémoires d'une militante communiste (1942 – 1990) du Caire à Alger, Paris et Genève. Lettres aux miens*. Paris : L'Harmattan.
- Gallissot, R. 2009. *Henri Curiel. Le mithe mesuré a l'histoire*. Paris : Riveneuve Editions.
- Gaucher, R. 1981. *Le Réseau Curiel ou La Subversion humanitaire*. Paris: Editions Jean Picollec.
- Gleijeses, P. 2002. *Conflicting Missions. Havana, Washington and Africa, 1959 – 1976*. Chapel Hill and London: The University of North Carolina Press.
- Gleijeses, P. 2011. *La Esperanza Desgarrada. La rebelión dominicana de 1965 y la invasión norteamericana*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Helm, C. 2014. "Booming solidarity: Sandinista Nicaragua and the West German Solidarity movement in the 1980s." *European Review of History: Revue européenne d'histoire* 21(4): 597-615.
- Kruijt, D. 2017. *Cuba and Revolutionary Latin America: An Oral History*. London: Verso.
- Lucas da Cruz, F. 2021. *Brasileros Exilados na Argelia*. Belo Horizonte: Editora Dialéctica.

- Mattei, G. 1971. "Entrevista a Douglas Bravo", *Revista Triunfo*: 10-11.
- Nepstad, S.E. 2004. *Convictions of the Soul. Religion, Culture, and Agency in the Central America Solidarity Movement*. Oxford: Oxford University Press.
- Olesen, T. 2005. *International Zapatismo. The Construction of Solidarity in the Age of Globalization*. London and New York: Zed.
- Palieraki, E. 2018. "Broadening the field of perception and struggle: Chilean political exiles in Algeria and third world cosmopolitanism", *African Identities*, 16.
- Perla, H. 2008. "Si Nicaragua Venció, El Salvador Vencerá: Central American Agency in the Creation of the U.S.–Central American Peace and Solidarity Movement". *Latin American Research Review*, 43(2): 136-158.
- Pirker, K. 2018. "Activismo transnacional y solidaridad, de Cuba a Centroamérica", *Revista de la Red de Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Año 4, n° 7: 120-138.
- Perrault, G. 1984. *Un Homme Apart*. (Vol. II). París: Barrault.
- Power, M. 2008. "The U.S. Movement in Solidarity with Chile in the 1970s", *Latin American Perspectives*, 36 (6): 46—66.
- Serguera Riverí, J. 2008. *Che Guevara: La clave africana. Memorias de un comandante cubano, embajador en la Argelia postcolonial*. Jaén : Liberman.
- Simon, C. 2010. *Algérie. Les années pieds - rouges. Des rêves de l'indépendance au desencantement (1962 – 1969)*. Paris: La Découverte.
- Stites Mor, J. (ed.) 2013. *Human Rights and transnational solidarity in Cold War Latin America*. Madison: University of Wisconsin.
- Van Ommen, E. 2016. "The Sandinista Revolution in The Netherlands: The Dutch Solidarity Committees and Nicaragua (1977-1990)". *Naveg@merica*, 17: 1-22.